

Arzobispado de Piura

JUEVES SANTO Oración en Familia



La familia se reúne por la tarde, a una hora conveniente, en torno a la mesa familiar antes de tomar sus alimentos de la noche. En el centro de la mesa podrá haber un Crucifijo y una imagen de cualquier advocación de nuestra Madre, María Santísima.

El padre o la madre, presiden este momento de oración familiar.

Los diferentes momentos de esta liturgia familiar se pueden confiar a los otros miembros de la familia, como la Lectura del Evangelio y el Acto de Petición.

Todos puestos de pie en sus lugares:

El padre o la madre:

En el nombre del Padre, ✠ y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

El padre o la madre:

¡Sea por siempre bendito y alabado!

Todos:

¡Mi Jesús Sacramentado!

El padre o la madre:

Señor Jesús, en este día recordamos aquella noche memorable en que instituíste el don de la Eucaristía, el don del sacerdocio, y nos dejaste el mandamiento nuevo de amarnos unos a otros, como tú nos amas a todos.

Gracias, Señor, por el don de la Eucaristía, que nos posibilita estar contigo, ofrecerte un sacrificio digno y alimentarnos con tu Cuerpo y Sangre.

Gracias, también, por el gran don del sacerdocio. Que sepamos corresponder y valorar la entrega y el servicio caritativo de tus sacerdotes. Protégelos de todo mal y danos muchas santas vocaciones sacerdotales y consagradas.

Gracias por tu mandamiento de caridad fraterna y por el ejemplo de tu vida. Enséñanos a amar con sincero corazón a los hermanos como Tú lo haces. Haz que vivamos siempre la caridad en todo lugar y tiempo, especialmente en esta emergencia.

Señor, Jesús, hoy no podemos participar del Santo Sacrificio de la Misa, tampoco podemos visitarte en el monumento eucarístico, pero nos trasladamos en espíritu para ponernos de rodillas ante Ti en el Sagrario más cercano. Hoy desde nuestro hogar queremos adorarte en aquel Sagrario donde estés más solo y abandonado cantándote con fe:

OH DIOS EUCARISTÍA

¡OH DIOS EUCARISTÍA!
¡OH CRISTO REY DE AMOR!
A TI LA FE NOS GUÍA
A TI GLORIA Y HONOR (2v)

1. Cual ciervo a la corriente / que sus ardores calma,
así va ansiosa el alma / de su ventura en pos,
y encuentra el agua viva / que apaga sus anhelos,
en Ti, Pan de los cielos, / en Ti, que eres su Dios.
2. De paz y de ventura, / Jesús, Hostia Divina,
es fuente cristalina: / id almas al altar.
Gustad en Él piadosas, / su santo Sacramento.
Él da dicha y contento; / Él es nuestro manjar.
3. Triunfal sobre los Andes, / rendidos a tus plantas
¡oh Cristo en la Hostia santa!, / por siempre reines Tú;
y sean de tu Nombre, / por honda fe alentados,
intrépidos cruzados / los hijos del Perú.

La lectura del Santo Evangelio se escucha de pie.

Lectura del Evangelio (Jn 6, 47-51)

(Puede hacerla alguno de los otros miembros de la familia)

Lector:

Escuchemos ahora un pasaje del Discurso de Jesús, el Pan de Vida, tomado del Santo Evangelio según San Juan.

En aquel tiempo dijo Jesús: Les aseguro: el que cree tiene vida eterna. Yo soy el pan de la vida. Sus padres comieron el maná en el desierto y murieron. Este es el pan que baja del cielo, para que el hombre coma de él y no muera. Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo: el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo.

Lector: Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti Señor Jesús.

Tomamos asiento para hacer un momento de reflexión y oración en silencio.

Concluida la reflexión y la oración en silencio, puestos de pie, se hace el Acto de Petición.

Acto de Súplica

(Las súplicas las pueden hacer los miembros de la familia)

V/. Te amamos, Jesús, nuestra vida, nuestra alegría y fuente de todo bien.

V/. Queremos amarte cada día más, a ti y a los hermanos que han sido salvados con tu Sangre preciosa.

V/. Tú eres la vid y nosotros los sarmientos: queremos estar siempre unidos a Ti para dar fruto abundante.

V/. Tú eres la fuente de la vida: danos tu gracia cada vez con más abundancia para nuestra santificación.

V/. Protege a nuestra familia y a todas las familias del mal de la pandemia.

V/. Conforta y sana a las personas enfermas, especialmente con el "Coronavirus".

V/. Fortalece y mantén sanos a los médicos, agentes sanitarios, científicos, a los sacerdotes, religiosas y laicos, que atienden a los enfermos.

V/. Conduce a la Mesa de tu Reino a todos los que han fallecido por culpa de esta enfermedad que hoy nos aflige.

V/. Como los discípulos de Emaús te pedimos en esta hora difícil y de prueba: ¡Señor, quédate con nosotros! Quédate con nosotros hoy, y quédate, de ahora en adelante, todos los días, porque contigo la fe se fortalece, la esperanza se renueva y el amor llena el corazón de paz.

Comunión Espiritual

El padre o la madre:

Jesús, Pan de Vida Eterna, hoy no podemos recibirte en la Hostia Santa, pero queremos recibirte al menos espiritualmente, por eso juntos te decimos:

Mi Jesús.

Creo que estás presente en el Santísimo Sacramento.

Te amo por encima de todas las cosas y deseo recibirte en mi alma.

Como no puedo recibirte en este momento sacramentalmente, entra al menos espiritualmente en mi corazón.

Te abrazo como si ya estuvieras allí y me uno completamente a Ti.

Nunca permitas que me separe de Ti.

Amén.

Oración a María, Madre de la Eucaristía

El padre o la madre:

En la Eucaristía adoramos el verdadero Cuerpo y Sangre que nacieron de Santa María, por eso ahora le rezamos:

Ave María, dulce Madre de la Eucaristía.

Con dolor y mucho amor, nos has dado

a tu Hijo Jesús mientras pendía de la Cruz.

Nosotros, débiles criaturas, nos aferramos a Ti

para ser hijos dignos de este

gran AMOR y DOLOR.

Ayúdanos a ser humildes y sencillos,

ayúdanos a amar a todos los hombres,

ayúdanos a vivir en la gracia

estando siempre listos para recibir

a Jesús en nuestro corazón.

Oh María, Madre de la Eucaristía,

nosotros, por cuenta propia, no podremos comprender

este gran misterio de amor.

*Que obtengamos la luz del Espíritu Santo,
para que así podamos comprender
aunque sea por un solo instante,
todo el infinito amor de tu Jesús
que se entrega a Sí mismo por nosotros.
Amén.*

CANTO FINAL

OH BUEN JESÚS

1. Oh buen Jesús, yo creo firmemente
que por mi bien estás en el altar,
que das tu Cuerpo y Sangre juntamente
al alma fiel en celestial manjar. (2 v)
2. Indigno soy, confieso avergonzado,
de recibir la Santa Comunión.
Jesús, que ves mi nada y mi pecado,
prepara Tú mi pobre corazón. (2 v)
3. Espero en Ti, piadoso Jesús mío.
Oigo tu voz que dice, "Ven a Mí".
Porque eres fiel, por eso en Ti confío;
todo, Señor, lo espero yo de Ti. (2 v)
4. ¡Oh Buen Pastor, amable y fino amante!
Mi corazón se abrasa en santo ardor.
Si te olvidé, te juro que constante
he de vivir tan sólo de tu amor. (2 v)

Todos:

En el nombre del Padre, ✠ y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

**(Concluida la Liturgia de Oración de Jueves Santo
la familia reunida puede tomar su cena junta)**

"El símbolo más evidente de la convivialidad (convivir y compartir) es la familia reunida en torno a la mesa, donde se comparte no sólo la comida, sino también los afectos, los acontecimientos alegres y también los tristes. Esta virtud constituye una experiencia fundamental en la vida". (Papa Francisco).